

E ENTREVISTA. LUIS BARRERA VARGAS, dirigente deportivo y colaborador del Mundialito Austral Cup:

“Mientras me sienta en condiciones y mi mente esté bien, seguiré cooperando...”

DIRECTOR DE TURNO.

Ha estado presente en 32 de los 35 campeonatos internacionales de fútbol infantil.

Juan Carlos Hernández G.
 juancarlos.hernandez@australvaldivia.cl

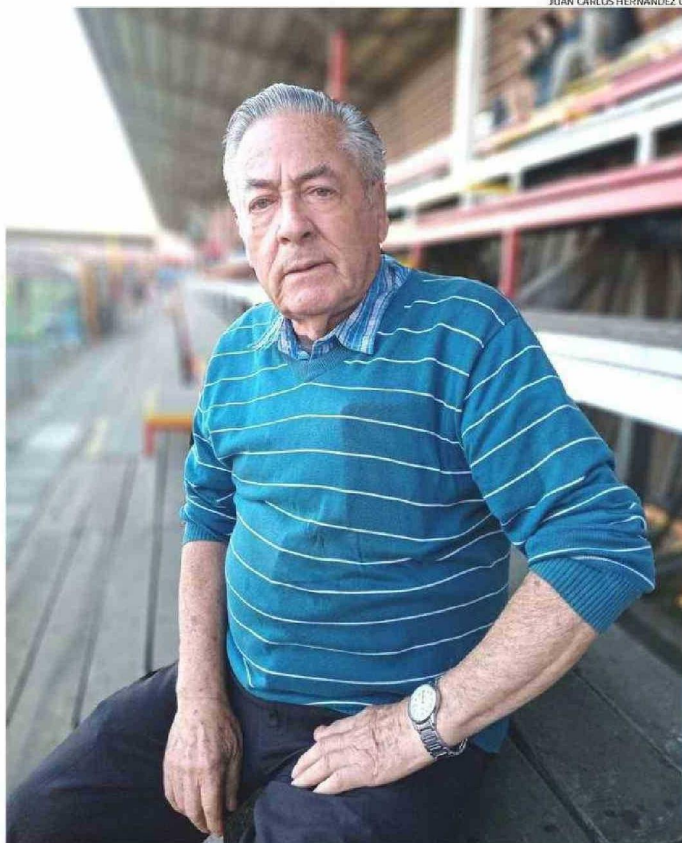
A los 82 años de edad, Luis Barrera Vargas es uno de los más antiguos colaboradores del Mundialito de la Escuela de Fútbol de la Universidad Austral. Durante 32 torneos internacionales ha cumplido la labor de director de turno. O sea, se ha perdido solamente tres de las ediciones del segundo campeonato internacional de fútbol infantil más antiguo de Sudamérica. El certamen comenzó en 1989 y solo es superado por el de General Roca (Argentina), que empezó en 1987.

Personaje infaltable alrededor de las canchas, el popular “Loco” Barrera comenzó en el fútbol en su club de siempre: el Teja Independiente. “Primero fui jugador (“era malito”, asegura) y luego durante 25 años fue director y delegado ante la Asociación de Fútbol (Anfa) de Valdivia. Al mismo tiempo, desde 1960 y durante casi 60 años fue jugador de rayuela del club Beaufeuf. Y también fue dirigente de los senior del Teja.

EXPERIENCIA

¿Cómo se produjo su incorporación al Mundialito?

-Llegué como uno de los directores de turno para el segundo Mundialito y desde entonces,



JUAN CARLOS HERNÁNDEZ G.

FIEL A UNA AFICIÓN QUE NACIÓ EN SU JUVENTUD, LUIS BARRERA VARGAS CONTINÚA LIGADO AL FÚTBOL.

me perdí solo dos campeonatos. Me invitaron a participar mis amigos Valentín Peña y Trujillo, quienes eran colegas míos en la universidad. Luego, ellos se fueron y yo continuo hasta el día de hoy. Siempre he estado inserto con los amigos de la UACH y la escuela de fútbol. El deporte es algo bueno y donde a uno lo necesitan, hay que estar dispuesto a trabajar y colaborar.

¿Cómo ha sido esta experiencia?

-Maravillosa, se conoce a mucha gente y en la escuela siempre me han considerado para bajar, por mi responsabilidad.

Muchos de esos niños que firman las planillas de juego ante Ud., llegaron a ser grandes jugadores, muchos incluso seleccionados nacionales en diferentes países.

-Es gratificante haber conocido a jugadores que después fueron destacados profesionales, seleccionados, aunque en el momento que juegan acá, uno no sabe quiénes llegarán al primer nivel. Con todos los participantes, entrenadores, jugadores, etc., hay que tener una buena disposición: atenderlos, saludar, conversar y darles las gracias por lo que hacen, al ve-

nir de tan lejos a jugar fútbol.

¿Recuerda a algún personaje especial en la historia del torneo?

-Hubo una excelente persona, que vino durante muchos años: don Alfonso Garcés, veedor de Universidad Católica. Conversábamos con él, tenía muchas anécdotas, experiencias y conocimiento que compartía con todos nosotros.

¿Cuál es la función del director de turno?

-Primero, llegar temprano. Luego llevarles las planillas a los equipos a los camarines, para

“

El deporte es algo bueno y donde a uno lo necesitan, hay que estar dispuesto a trabajar y colaborar...”

Luis Barrera Vargas
 Colaborador del Mundialito

que con tranquilidad puedan hacer su trabajo previo y no molestarlos cuando están en su charla o en el calentamiento.

¿Cuál es la importancia del Mundialito para el fútbol infantil?

-Es muy importante en la formación y a quienes juegan les sirve para que sean buenas personas en la vida, que tengan un buen crecimiento, sean respetuosos especialmente hacia las personas mayores y tengan buenos sentimientos.

¿Hasta cuándo lo veremos en la mesa de los directores de turno?

-Estoy disponible hasta cuando los amigos de la escuela me digan “hasta aquí no más don Luis, muchas gracias por todo” y entonces, me iré tranquilo para mi casa. Pero mientras me sienta en condiciones y mi mente esté bien, seguiré cooperando y trabajando.

¿Cuál es el rol de su esposa en toda esta trayectoria deportiva?

-Ella es el gran apoyo que he tenido en todo. Siempre ha sido muy considerada conmigo, porque me permitió estar semana a semana metido en el deporte y perderme gran parte del crecimiento de mis hijos. Yo pensaba que lo hacía muy bien. Claro, en el deporte. Pero, fallé en la formación y crianza de mis hijos. Ahí me faltó algo importante y en todos esos momentos, fue mi esposa quien asumió esa responsabilidad.

Pese a esas falencias, ¿se siente

TEJEÑO

• **Nació en 1942**

Luis Hemaldo Barrera Vargas nació el 31 de octubre de 1942 en Valdivia y fue hijo del matrimonio formado por Juan Francisco Barrera Barria y Flor Marina Vargas, quienes fueron padres de otros cuatro hijos. Realizó sus estudios primarios en la Escuela Superior de Hombres N° 1 y en el antiguo colegio vocacional. Ingresó al mundo laboral como operario en la Fábrica Rudloff y después realizó su Servicio Militar Obligatorio en el Regimiento Caupolicán. Luego trabajó en la estación de servicio Esso de Avenida Picarte y el 19 de junio de 1967 ingresó a la fuerza laboral de la Universidad Austral, donde se desempeñó como viverista en el Instituto de Fisiología, perteneciente a la Facultad de Medicina, hasta su jubilación en el año 2008. En su vida familiar, el 3 de septiembre de 1965 contrajo matrimonio con Lillian Ester Montero Soto y son padres de cuatro hijos: Luis Alberto, Juan Carlos, Cristian y Susan; abuelos de 11 nietos y bisabuelos de dos bisnietos.

feliz con lo realizado en la vida?

-Totalmente y doy a gracias a Dios por permitirme seguir trabajando en estas cosas. Todas las noches le pido tener fuerzas para seguir. También, en la Iglesia Católica llevo más de 30 años de trabajo: hice el curso de ministro laico y estuve en el grupo de Encuentros Matrimoniales desde 1994 hasta hace un par de años.

¿De dónde viene el apodo de “Loco”?

-Toda la vida me han llamado así y no me incomoda. Es porque soy muy hiperkinético, nervioso y me gusta que las cosas sean derechas. Sí no... Bueno, también soy buen amigo de mis amigos. ☺